

**Reflexión metodológica sobre la experiencia de campo en un estudio por encuesta:  
Construcción social del dato e implicancias en la formación de jóvenes  
investigadoras.**

Leiva, Manuela M.

Morales, Florencia S.

**Introducción**

El propósito de este trabajo es realizar una reflexión metodológica sobre la experiencia de estudiantes en una investigación cuantitativa sobre clases sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Se trata de un estudio por encuesta aplicado a una muestra probabilística de residentes del Área Metropolitana de Buenos Aires, donde se abordan temáticas de movilidad social, capacidad de agencia de los actores y formación de identidades de clase. Esto requirió la aplicación de un cuestionario con secciones enfocadas en datos socio-demográficos, trayectoria educativa, residencial y ocupacional, percepciones del encuestado sobre la sociedad argentina y auto-percepción de clase, entre otras<sup>1</sup>.

En el marco de esta investigación, el presente trabajo contiene nuestra reflexión metodológica sobre las complejidades de la construcción de datos en un estudio por encuesta y sus implicancias en la formación de jóvenes profesionales en la Sociología. La fuente de datos analizada en el trabajo son notas de campo tomadas durante la realización de 40 encuestas. Se realizó una estrategia teórico-metodológica de análisis temático, utilizando el software Atlas Ti para sistematizar la información. En base a notas de campo exhaustivas nos enfocamos en diferentes etapas del trabajo de campo en un estudio por encuesta. Así, por ejemplo, analizamos las estrategias que utilizamos para conseguir que los encuestados acepten realizar la encuesta como también reflexionamos sobre la situación de entrevista como un orden social construido localmente a través de la interacción entre encuestado y encuestador. Finalmente, reflexionamos sobre preguntas incluidas en el cuestionario para indagar la ocupación

---

<sup>1</sup> El trabajo se realiza en el marco del proyecto Ubacyt “Un análisis de la agencia en sectores de clase media y popular. Procesos de reproducción y cambio de las clases sociales en la Argentina contemporánea”, código 20020130100372BA dirigido por la Dra. Ruth Sautu y co-dirigido por la Dra. Paula Boniolo en el marco de la Programación Científica 2014-2017 y el con el equipo de docencia e investigación la materia de Metodología de la Investigación I, II y III, cátedra Sautu (Carrera de Sociología-UBA). Este trabajo se realiza en base a una propuesta de la Profesora Ruth Sautu y contó con la dirección del Dr. Rodolfo Elbert, Jefe de Trabajos Prácticos de la materia Metodología de la investigación (cátedra Sautu) e Investigador Asistente de Conicet en el Instituto Gino Germani.

del encuestado y su autoimagen de clase, evaluando las diferencias de interpretación de las preguntas en diferentes grupos de encuestados. El trabajo concluye con una evaluación de las implicancias de esta experiencia para nuestra formación como jóvenes sociólogas.

## **I. Marco Teórico**

En el campo, la neutralidad necesaria para la ciencia es la que nos lleva a aferrarnos a la rigurosidad que nos impone el cuestionario y el procedimiento para llevarlo adelante. A pesar de esto, los datos obtenidos deben ser leídos teniendo en cuenta la teoría desde la cual han sido contruidos. En su obra, Bourdieu (2008) hace una crítica al empirismo resistiéndose a concebir al sociólogo como si fuera subordinado por los datos porque esto puede llevar a errores si no se recuerda que los datos son construcciones teóricas. Es decir, los datos que se obtienen son fragmentos encerrados en y por conceptos, y no hechos dados para que los tome el investigador para su posterior conceptualización. En su cuestionamiento al empirismo y a su modo de considerar la neutralidad científica, este autor plantea que aún en los casos en que el sociólogo pretende que la problemática y los conceptos surjan de los hechos, corre el riesgo de intercambiar sus prenociones por las prenociones de sus informantes. Por esto es necesario alejarse de la percepción ingenua o sociología espontánea, en palabras del autor, ya que *“la ciencia se constituye construyendo su objeto contra el sentido común (...) nada se opone más a las evidencias del sentido común que la diferencia entre objeto real, preconstruido por la percepción, y objeto científico, como sistema de relaciones expresamente construido.”* (Bourdieu, 2008: 58)

Siguiendo su razonamiento acerca de la neutralidad, el autor plantea que la importancia de despejar los valores propios para garantizar la neutralidad científica desplaza al cuestionamiento de la neutralidad metodológica que debe hacerse a las prácticas. Es decir, no sólo los datos, sino que, desde la elaboración de los cuestionarios hasta el análisis, son *“teorías en acto en calidad de procedimientos de construcción, conscientes o inconscientes, de los hechos y de las relaciones entre los hechos.”* (Bourdieu, 2008: 68). Esta falta de cuestionamiento, por ejemplo, a las técnicas de recolección, aún a la más aparentemente neutral como es la encuesta, permite que pase inadvertido que la situación de encuesta es una situación artificial. El autor plantea que la entrevista no dirigida genera la necesidad de los entrevistados de producir un

“*artefacto verbal*” tanto más artificial cuanto más se aleja su lenguaje habitual del requerido por ellos durante la entrevista. Durante las encuestas, esta distancia puede percibirse aún más porque los encuestados no sólo tienden a hablar como creen que se espera que hablen, sino que, desde el inicio, deben comprender las preguntas que se les realizan en un lenguaje determinado. Esto puede generar dificultades en el momento de interpretación de las preguntas por parte de los encuestados. Estas pueden percibirse de manera diferente según las clases sociales a las que pertenezcan los encuestados. En este sentido, Schatzman y Strauss plantean que existen diferencias entre una clase y otra que no sólo se limitan a la búsqueda de riqueza en el vocabulario y grado de precisión en su discurso, sino que “*existen reglas diferenciales en materia de organización del discurso y del pensamiento (...) que pueden llegar a obstaculizar la comunicación entre grupos diferentes.*” (Schatzman y Strauss citado por Bourdieu; 2008: 254)

Entre los trabajos que abordan la interacción durante la encuesta como técnica de recolección de datos, pudimos acercarnos a distintos artículos que estudiaban específicamente este momento de la investigación. Así, Schaeffer (2011), analiza las fuentes de error que pueden existir en estudios de estas características. Entre las fuentes de error, la autora nombra las formas de medición, orden de las preguntas, entre otros factores que tienen que ver con la elaboración de los cuestionarios. Lo importante para este trabajo es que la autora entiende a la situación de encuesta como una relación, en la que una fuente de error incluye la forma de realizarla por parte de los encuestadores, el modo de interpretación de las preguntas por parte de los encuestados y la memoria que puedan tener. Consideramos que la interpretación del cuestionario es fundamental para la construcción de datos y coincidimos en que puede convertirse en una fuente de error. En cuanto a esto, podemos agregar siguiendo a la misma autora, que el formato de la encuesta y el orden de las preguntas influyen sobre la comprensión que puedan tener los encuestados.

En otro artículo, la autora comprende los “momentos previos” de contacto con los posibles encuestados como decisivos para poder efectivizar o perder una encuesta (Schaeffer, 2013). En este estudio, Schaeffer realizó un análisis de 100 casos para rastrear las características durante la interacción previa a la encuesta, que pueden influir sobre el rechazo o aceptación de la misma. Plantea que, en el momento de la presentación, aquellas más formales tienen más probabilidades de resultar efectivas (encuestas realizadas). También hace una observación acerca del peso que tiene en la

presentación el nombrar a la institución desde la que se hace el estudio, ésta le otorga mayor legitimidad.

De esta manera, creemos que la autora con su estudio detallado de las distintas características que influyen en la decisión de acceder o rechazar la encuesta, le presta la importancia necesaria a este momento que es parte de nuestra rutina laboral y, sin embargo, pocas veces se toma en cuenta.

Retomando lo dicho hasta el momento, los datos son construcciones hechas durante una interacción social entre encuestado y encuestador. Durante la misma puede haber dificultades que pueden estar relacionadas con la interpretación de las preguntas por parte de los encuestados (por el formato de la encuesta como instrumento de medición, entre otras características) y, agregamos, por las interrupciones que pueden transformarse en obstáculos en una situación de entrevista. En este sentido, en su trabajo, Dalle, Elbert y Otero (2002), plantean, como uno de los temas que sobresale a partir de su experiencia en el campo, las interrupciones que encuentran. En dicho trabajo, los autores problematizan acerca de la validez de los datos que pudieron extraer durante un escenario de protesta callejera, en el cual realizaron encuestas para un proyecto de investigación que tenía como objetivo conocer las opiniones acerca de la crisis, de los concurrentes a las manifestaciones que tuvieron lugar en ese momento histórico. Estos notan como el entorno puede influir en la situación de encuesta tanto por los ruidos que entorpecen el registro de los datos como por el “clima de época” que influye en los datos prestados por los entrevistados. De esta forma, demuestran el efecto *“del ámbito social en las actitudes emocionales de los entrevistados”* (Dalle, Elbert y Otero; 2002: 7). El contexto en que se realizaron las encuestas de nuestro trabajo difiere del existente en dicho trabajo. Sin embargo, consideramos que las interrupciones pueden ser una fuente de error al momento de la construcción de datos. Cómo las hemos vivido en el campo va a ser narrado en los próximos párrafos durante el desarrollo del presente trabajo.

## **II. Datos y métodos**

En este trabajo analizamos las notas que tomamos durante el trabajo de campo de la encuesta en nuestro rol de encuestadoras en el proyecto. El cuestionario aplicado

tiene una duración de 45 minutos aproximadamente consta de 104 preguntas y las secciones son: características socio-demográficas del hogar, ocupación actual del encuestado/a, trayectoria ocupacional del encuestado/a, opiniones del encuestado/a sobre el trabajo, trayectoria residencial, trayectoria educativa, opiniones generales, datos de padres y abuelos, lazos sociales del encuestado/a. Los puntos muestra se realizan en distintas zonas de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Cada una de las zonas a visitar se constituye en un punto muestra que abarca entre una y doce manzanas.

Para el desarrollo del presente trabajo, hemos seleccionado ocho puntos muestra (PM) para realizar nuestro análisis: Gerli, Quilmes Este, Quilmes, Tres de Febrero, San Cristobal, San Telmo, Recoleta y Vicente López. Hemos tomando rigurosas anotaciones a lo largo de su realización, desde la preparación para la llegada al campo hasta su evaluación al finalizar el trabajo. Los puntos muestras fueron seleccionados en distintas zonas del Conurbano Bonaerense y de Capital Federal, de modo tal que pudieran contemplar diferentes características sociodemográficas que contiene el proyecto. A su vez como criterio de selección decidimos incorporar puntos muestra pertenecientes a zonas o barrios de poder adquisitivo alto y bajo, con el fin de representar de la manera más integral posible las variadas experiencias que tuvimos como encuestadoras<sup>2</sup>.

En cuanto a la ausencia de respuesta al momento de tocar timbres, nos encontramos con mayores dificultades en las zonas medias/altas. En cambio, en las zonas populares, en general, encontrábamos a alguien que nos contestara el timbre o abriera la puerta. Por otro lado, en cuanto a la ausencia del encuestado (debía ser el último en cumplir años), la situación se repitió: encontramos más encuestados en las zonas populares. En cuanto a los rechazos la diferencia también se replicaba, siendo las zonas medias/altas las que presentan mayor tendencia al rechazo en relación a los hogares en zonas populares. Esto nos generó una preferencia por las zonas populares al momento de encuestar. Esta preferencia también la vemos, como nombraremos más adelante, en el trato que tuvieron con nosotras los encuestados de las zonas populares.

A continuación, comenzamos con el análisis de nuestras notas de campo y desarrollamos el análisis de diferentes temas que fueron surgiendo a partir de éstas.

---

<sup>2</sup> Si bien para la presente ponencia hemos seleccionado ocho puntos muestra, a futuro nos proponemos incorporar las notas de campo de un conjunto más amplio de puntos muestra.

### **III. Análisis de nuestras notas de campo**

#### **Estrategia para efectivizar encuesta: momento de la presentación**

A la hora de tocar los timbres y puertas fuimos elaborando con la práctica, una estrategia de presentación lo más adecuada posible para conseguir la participación en la encuesta. Si bien dentro del procedimiento del encuestador tenemos pautas para hacer la presentación -como otorgar una carta de presentación, llevar una credencial de identificación, comentar que la encuesta forma parte de un proyecto de investigación de la universidad o que es confidencial- como encuestadoras fuimos armándola en función de aquellas pautas que nos daban mayor resultado.

En nuestra presentación, tal como fue planteado por Schaeffer (2013), hacíamos hincapié en que somos estudiantes de la Universidad de Buenos Aires y trabajadoras, lo que nos permitía en varios casos generar cierta simpatía y/o confianza, e íbamos agregándole a esta presentación aquellos elementos que más los pueda convencer:

*“Un criterio que utilizo en todas las encuestas que realizo, a la hora de presentarme, es decir que soy estudiante de la UBA y que estoy trabajando, haciendo una encuesta para un proyecto de investigación de la facultad.” (PM 4, Zona Clase popular)*

De esta manera, pudimos comprobar en la experiencia de campo que la apelación a una institución reconocida nos generaba la legitimidad necesaria para generar confianza por parte de los posibles encuestados. Por otro lado, el recurso de comentar que estamos trabajando lo descubrimos en el campo y fue una de las estrategias de presentación que también dio buenos resultados:

*“Una señora me atendió desde la puerta y mientras me presentaba me hacía un gesto con la cabeza como diciéndome que no, por lo que hice más larga la presentación remarcando que estaba trabajando, y me dijo que la espere que ya salía.” (PM 3, Zona Clase popular)*

En los casos en que nos atendían en el hogar, y la persona que buscamos por el sorteo no se encontraba, fuimos ejercitando con el tiempo y la práctica, la estrategia de pedir un número de teléfono para llamar antes de regresar al lugar para poder encontrar a los respectivos encuestados. Esta estrategia resultó efectiva, como muestran los siguientes ejemplos:

*“Para el caso de la mujer que decía que estaba enferma use la estrategia de pedirle el teléfono. De esta manera puedo generar un contacto con ella que no se limite a que le toque el timbre solamente. [...] El resultado fue positivo porque me dio la encuesta telefónicamente.” (PM 7, Zona Clase Media/Alta)*

Esta situación muestra que, a pesar de que la realización de la encuesta es una técnica rigurosa y repetitiva, nuestro trabajo como encuestadoras requiere de otras habilidades que vamos desarrollando en el campo, que complementan la tarea, como en este caso sería generar confianza y otras vías de acceso a los encuestados.

### **Situación de entrevista**

Una vez que llegamos al punto muestra, seguimos rigurosamente un procedimiento de búsqueda de encuestados. Este comienza durante la semana visitando cinco hogares en el que vivan personas de 25 a 65 años de edad. Entre ellos buscamos al último que haya cumplido años para no sesgar la muestra. En general durante la semana en las viviendas no contesta nadie indicando que no se encuentran en la casa, por lo que el fin de semana retomamos el recorrido buscando posibles encuestados. Una vez que tenemos los datos de los últimos que cumplieron años, si no se encuentran en la casa o no quieren responder la encuesta buscamos su reemplazo en otros hogares buscando una persona del mismo sexo y edad aproximada de la persona que salió sorteada.

Muchas de los hogares que visitamos no quieren participar de la encuesta, sin embargo, no nos resulta difícil encontrar personas que quieran responder, aunque esto depende en gran medida de las características de la zona en que la realicemos. Esto es, de las zonas recorridas, encontramos menor tasa de rechazo en las zonas de bajo poder económico. En cambio, en las zonas de alto poder adquisitivo nos hemos encontrado no sólo con rechazos sino además con impedimentos para acceder a los posibles encuestados. En estos casos, las zonas de clase media/alta estaban compuestas por grandes casas o por edificios con vigilancia o encargados que nos impidieron tocar los timbres. Algunos de ellos simplemente lo impedían y otros argumentaban que no querían tener problemas con los dueños de los departamentos. Esto puede reflejarse en los siguientes extractos:

*“Los edificios que estaban sobre esta calle tienen la particularidad de que tienen a una persona de vigilancia que puede determinar si uno puede tocar el timbre o no del lugar.*

*En primer lugar lo sé porque me lo dijeron explícitamente y, en el mejor de los casos, desde su cabina interrumpen el acceso con los domicilios impidiendo que suene el timbre en éstos.” (PM 7, Zona Clase Media/Alta)*

*“[...] además de algunas discusiones con encargados de edificio que me preguntaban que hacía, que les tenía que pedir permiso, etc.” (PM 8, zona Clase Media/Alta)*

En cambio, en las zonas de clases populares tuvimos un trato más directo con los posibles encuestados y una mejor predisposición a participar:

*“En este PM pude completar las encuestas rápido porque casa que golpeaba o tocaba el timbre, era una casa en que me abrían generosamente la puerta y me permitían conocerlos.” (PM 3, Zona Clase popular)*

También se dio el caso de Tres de Febrero, donde a diferencia de la mayoría de los puntos muestra que conllevan recorrer al menos dos o tres manzanas para lograr completarlo, este pudo terminarse en tan solo media manzana:

*“En el caso de este PM, fue el primero que logré terminar en tan sólo una manzana. [...] Este PM refuerza mi hipótesis de que aquellos barrios más populares son donde mejor atienden a los encuestadores, donde está la mayor predisposición y se trabaja mejor.” (PM 4, Zona Clase popular)*

### **Escenarios de la encuesta**

Cuando los encuestados finalmente aceptan realizar la encuesta, ésta se lleva a cabo en diferentes escenarios. Así, desde la experiencia en el campo, encontramos que los lugares en que nos encontramos al momento de realizar la encuesta apenas cambian. Estos lugares suelen ser la calle o en la entrada mediante rejas o ventanas que nos separan del encuestado:

*“La última encuesta es la que me resultó más problemática porque si bien el encuestado aceptó casi sin hacer preguntas para realizar la encuesta, no salió de atrás de su ventana, por lo que yo estaba parada sobre su jardín con tierra sin pasto y con arbustos.” (PM 1, Zona Clase popular)*

En otros casos, las encuestas fueron realizadas mediante portero eléctrico o en el hall de los edificios:



*“El vive en un edificio y se prestó a hacer la encuesta por el portero porque me dijo que no podía bajar.” (PM 1, Zona Clase popular)*

*“Me hizo pasar al hall del edificio y en un sillón hicimos la encuesta.” (PM 8, Zona Clase Media/Alta)*

Cuando nos invitaron a pasar a las casas, las encuestas fueron realizadas o bien dentro de la vivienda, o en el patio delantero:

*“Carlos me atendió y me hizo pasar a la casa.” (PM 8, Clase Media/Alta)*

Los distintos lugares propuestos por los encuestados para contestar la encuesta implican, al mismo tiempo, una diferencia en cuanto a la dinámica que adquiere el cuestionario. Cuando nos encontramos en un espacio cómodo, se pueden reflexionar mejor las respuestas a diferencia de los escenarios incómodos en los que los encuestados y nosotras queríamos finalizar rápido con las preguntas. Ejemplo de estos lugares incómodos se encuentran en las siguientes notas:

*“Una sola encuestada (Mariela) me atendió prácticamente toda la encuesta a través de la puerta, hablando mediante el agujero del buzón.” (PM 4, Zona Clase popular)*

*“Sin embargo, para mí fue incómoda porque a través del portero estaba en una postura corporal bastante molesta. Me fui contracturada pero con los datos que necesitaba.” (PM 1, Zona Clase popular)*

En estos casos podemos ver que las condiciones de realización del cuestionario juegan un papel relevante para lograr una buena recolección de datos.

### **Actitud de los encuestados**

Lo que identificamos como elemento a destacar para el establecimiento de la interacción, fueron las distintas actitudes presentadas por los encuestados: pudimos dar cuenta de actitudes como amabilidad, compromiso y predisposición para realizar la encuesta, como así también apertura para responder:

*“En general hubo una buena recepción de los encuestados a la hora de responder.” (PM 5, Zona Clase popular)*

Por lo rastreado en las notas, además del compromiso o falta de compromiso, existen diferentes actitudes durante la encuesta por parte de los encuestados que se dan dependiendo de la zona en que viven, aunque este último no sea un factor determinante. Pudimos comprobar que en las zonas con predominio de clases populares hay mejor predisposición para contestar la encuesta y parecen responder de manera sincera, mostrando un alto grado de “apertura”:

*“En este PM pude completar las encuestas rápido porque casa que golpeaba o tocaba el timbre, era una casa en que me abrían generosamente la puerta y me permitían conocerlos.” (PM 3, Zona Clase popular)*

En las zonas medias/altas en relación a las populares es más difícil tanto pasar los límites impuestos por la vigilancia como que acepten realizar la encuesta. En cambio, los que aceptaron se mostraron también muy amables, aunque fueron menos los casos.

*“Ella estuvo muy predispuesta, y fue muy abierta a las respuestas.” (PM 7, Zona Clase Media/Alta)*

Sin embargo, el grado de apertura fue inferior al registrado en las zonas de clases populares. En este sentido, nuestra experiencia difiere en relación a lo planteado por Bourdieu (2008), quien citando a Hoggart sostiene que “hay que comprender por qué las personas de clase obrera no se muestran, casi nunca, muy acogedoras con los encuestadores, por qué se muestran evasivos e inclinados a dar respuestas más destinadas a rehuir que a explicar claramente la situación. Tras esas manifestaciones, esa expresión “ésas son cosas mías”, puede haber un orgullo herido. En efecto, es difícil creer que un visitante perteneciente a otra clase pueda jamás representarse claramente todos los pormenores de las dificultades encontradas: así, se está muy atento a “no exponerse”, a protegerse contra la solicitud protectora.” (Hoggart, citado por Bourdieu; 2008).

Este planteo no se verificó en la experiencia de campo local e, incluso, podemos sugerir que vivimos una tendencia inversa. Esto es, por un lado, los que aceptaron de zonas de clase media/alta tuvieron buena predisposición. Sin embargo, pudimos notar que hubo casos en los cuales tuvieron una actitud más reservada, podríamos de decir de “clausura” frente a nuestras preguntas que quizás fueron percibidas por los encuestados

de zonas de clase media/alta como invasivas. Así, por citar sólo un ejemplo, quedó registrado en las notas de campo:

*“Las dos encuestadas dueñas de comercio y/o empresa eran muy celosas de sus datos sobre ocupación. El encuestado con socios no. La señora que quebró y el encuestado en relación de dependencia tampoco. Estos tres me brindaron la información con nivel de detalles necesarios.” (PM 7, Zona Clase Media/Alta)*

Por los casos mencionados anteriormente, los encuestados de las zonas de clases populares, fueron muy amables, simpáticos, generosos al momento de contestar mostrando un alto grado de “apertura”. Además, fueron muy atentos y gentiles con nosotras más allá de lo que concierne al hecho de dar respuestas a preguntas sistemáticas,

*“En el medio de la encuesta me bajó la presión por lo que se generó una interferencia. Le pedí que me esperara porque me iba a sentar. Como no había vereda con baldosas (las calles no eran de tierra pero en la parte de su casa había tierra y plantas en la vereda) me alejé de la ventana y me fui al cordón. Cuando volví el encuestado me había traído un vaso de agua.” (PM 1, Zona Clase popular)*

A la vez, esta última cita, da cuenta de la relación que pudimos establecer como encuestadoras con los encuestados, la cual supera los límites impuestos por una técnica de recolección de datos. Así, en momentos como éste, fuimos despojados del rol de “artefacto recolector/constructor de datos” y “un objeto para el análisis” respectivamente, encontrándonos en una relación simétrica como la que es, desde nuestro punto de vista.

## **Interrupciones**

No sólo la actitud del encuestado influye sobre la dinámica de la encuesta sino también las interrupciones que se generen durante la situación de entrevista. Acerca de este tema, el escrito de Dalle, Elbert y Otero (2002), toma como uno de los temas centrales, surgido a partir de sus notas de campo, las interrupciones que han vivido durante la realización de encuestas en un contexto de protesta social. El contexto en que se realizaron las encuestas de nuestro trabajo difiere del existente en dicho trabajo. Pero,

tal como lo plantearon ellos, consideramos que las interrupciones pueden ser una fuente de error al momento de la construcción de datos.

En el trabajo citado anteriormente, los autores muestran de una forma clara cómo puede afectar a la situación de entrevista las interrupciones de terceros. Frente a la presencia de terceros, el encuestado puede sentirse condicionado al momento de responder o incluso puede pedir, o dejar, que otro responda por él. Si bien las encuestas realizadas por nosotras se dan en un contexto espacial e histórico diferente, en algunos casos pudimos tomar nota de esto último. Es decir, notamos cómo había preguntas que el encuestado dejaba que responda su esposa.

*“El tercer encuestado no parecía entender estas preguntas, tardó en contestar quedándose un rato en silencio mirando fijo para la calle y cuando lo hizo repitió lo que le decía su pareja, repitió cada una de sus palabras en estas preguntas sobre ocupación. Cuando terminó la encuesta me pidió disculpas por no saber responder.”*  
(PM 3, Zona Clase popular)

Otros casos también demuestran la influencia de la intromisión y/o presencia de terceros sobre las respuestas de los entrevistados. Este es el caso de un encuestado que quería participar de la encuesta, pero su esposa, quien no quería, salió a preguntar que nos estaba contestando. A partir de ese momento el encuestado cambió sus respuestas omitiendo datos, lo que luego pudo ser comprobado durante el desarrollo de la entrevista. De esta manera pudo ser registrado en las notas:

*“La esposa salió y le dijo que no quería que me contestara, entonces me presenté con ella y accedió. Justo en ese momento que interrumpió estábamos en la pregunta de con quien vive y me dijo que con su esposa sin nombrarme a nadie más. A lo largo de la encuesta en la parte de la educación me nombró a la hija y ahí le repregunté la pregunta acerca de los miembros del hogar para agregarlas. Pronto terminó la encuesta y su mujer salió enfurecida y casi llorando a pedirme que le deje la encuesta.”*  
(PM 2, Zona Clase popular)

**¿Qué preguntamos al preguntar? Una reflexión sobre las interpretaciones que hacen los encuestados de nuestras preguntas.**

Retomando lo planteado en el marco teórico, la situación de entrevista puede generar en los encuestados la necesidad de producir un artefacto verbal tanto más artificial cuanto más se aleja su lenguaje habitual del requerido por ellos.

En la encuesta pudimos notar diferencias entre los entrevistados en sus gestos, silencios, cambios en el tono de voz que dan cuenta de la incomprensión que tuvieron de las preguntas:

*“La tercera encuestada no comprendía muy bien las preguntas.” (PM 2, Zona clase popular)*

*“El quinto encuestado fue el más difícil de interpretar tanto en estas preguntas como en las de su trayectoria laboral. No podía comprender bien a qué se dedicaba por eso le preguntaba más cosas y creo que él se prestaba a responder porque se daba cuenta que yo no le entendía.” (PM 1, Zona Clase popular)*

Las preguntas en las que notamos más dificultad son en las de ocupación y autopercepción de clase. Es por esto, que a continuación las abordaremos con detalle.

### **Interpretación de las preguntas sobre ocupación**

De esta sección de la encuesta, hemos elegido para analizar a través de las notas de campo, las tres primeras preguntas. En la primera de ellas se pregunta sobre la ocupación que tienen (en esas palabras), en la segunda se les pide que describan sus tareas, y en la tercera que clasifiquen su ocupación dentro de una actividad. Estas preguntas diferentes sirven para captar de manera completa la ocupación del encuestado ya que algunas respuestas pueden parecer poco claras para poder clasificar a los encuestados según su ocupación. Sin embargo, a pesar de esto, muchas veces nos ha resultado difícil comprender e interpretar las respuestas que nos dieron. Esto nos llevó, siguiendo las notas de campo, a tener que repreguntar o a pedirles que se expliquen más en sus respuestas.

*“Los encuestados, salvo casos muy particulares suelen responder cuestiones muy generales, por lo que la mayoría de las veces resulta necesaria repreguntar o explicar la necesidad de tener una respuesta más detallada.” (PM 6, Zona Clase popular)*

*“Estuvo un poco más escueto con la respuesta, por eso le tuve que pedir más especificaciones, sobre todo en las tareas. Pero estuvo bien respondido.” (PM 8, Zona Clase Media/Alta)*

En otros casos, a pesar de repreguntar, la dificultad de la sección se trasladó a la capacidad de comprensión de las respuestas de los encuestados por parte nuestra. De este modo quedó registrado:

*“En el caso de Gustavo, me costó más las preguntas sobre ocupación, ya que no lograba entender bien cómo desempeñaba su trabajo.” (PM 4, Zona Clase popular)*

*“El quinto encuestado fue el más difícil de interpretar tanto en estas preguntas como en las de su trayectoria laboral. No podía comprender bien a qué se dedicaba por eso le preguntaba más cosas y creo que él se prestaba a responder porque se daba cuenta que yo no le entendía.” (PM 1, Zona Clase popular)*

Estas tres preguntas que buscan construir el dato de la ocupación, están dirigidas a captar información distinta. Sin embargo, los encuestados suelen dar la misma respuesta a las tres.

*“En la segunda pregunta acerca de las tareas que desarrolla me dijo lo mismo que en la anterior y la de actividad de la empresa me respondió pintura. Es decir, su respuesta fue changas y con las preguntas y repreguntas con las cuales podía indagar más me respondía en todas limpieza y pintura de barcos.” (PM 3, Zona Clase popular)*

*“El primer encuestado respondió rápido, pero en la pregunta sobre qué actividad realiza la empresa me respondía lo mismo que en las anteriores.” (PM 1, Zona Clase popular)*

Viendo este tema en detalle, podemos notar que específicamente entre la primera y segunda pregunta no parecen tener problemas en responder. Esto quizás se deba a que son preguntas habituales que suelen responderse. Es decir, conocer el nombre de su ocupación u oficio y describir sus tareas no parecen alejarlos de respuestas habituales que pueden dar en una conversación habitual. En cambio, en la tercera, vimos cómo los encuestados no la sabían responder. En los siguientes extractos pudimos registrarlo:

*“En la pregunta sobre actividad, al igual que los casos anteriores en los que no se comprende la pregunta, se notó que no sabía porque me respondió cafetería.” (PM 3, Zona Clase popular)*

*“Con la pregunta acerca de la actividad que realiza el lugar donde trabaja, le tuve que dar opciones remarcándole comercio. Nuevamente, al igual que con otros encuestados, la pregunta pareció poco clara.” (PM 2, Zona Clase popular)*

Esto, creemos, nos está indicando que este tipo de categorías no son el sistema de categorías a partir de las cuales interpretan su realidad. Pero estas citas lo que nos muestran, además, es que esta falta de comprensión acerca de la actividad la registramos sobre todo en puntos muestra que hemos identificado como “de clase popular”.

Esto presenta las características de lo expuesto en nuestro marco teórico acerca de las distancias que pueden existir entre los encuestados y el cuestionario, las cuales serán mayores cuanto más se aleje el lenguaje habitual de los encuestados del requerido por ellos para la encuesta. Por esto, creemos que este tipo de preguntas no son las habituales para los encuestados por lo que les resulta complicado responder. A pesar de sus intentos pudimos observar que no las entendían porque repetían la misma respuesta para cada una de las tres preguntas a pesar de que éstas tenían sentidos diferentes.

### **Interpretación de las preguntas sobre auto-percepción de clase**

Esta sección, al igual que la anterior, nos resultó compleja. También en este caso percibimos que muchas personas tuvieron dificultades para interpretar las preguntas. Esta sección consta de varias preguntas diferentes que permiten construir y obtener el dato acerca de la clase social a la que se considera perteneciente el encuestado.

En las notas de campo hemos seleccionado las preguntas que permiten autoclasificarse al encuestado entre diferentes opciones. En primer lugar, se les pregunta si se consideran perteneciente a una clase social. Luego, se le pregunta a qué clase se consideran que pertenecen. Muchas veces, las opciones de respuestas que ofrece la pregunta no resultan excluyentes o incompatibles para los encuestados. Pero sólo pueden seleccionar una. La tercera pregunta que se seleccionó busca indagar acerca de los motivos por los cuales se consideran de esa clase social. En este apartado dejaremos de lado las interesantes respuestas que pudimos obtener de los encuestados para

enfocarnos en el momento en que a través del cuestionario y de nuestra interacción fuimos testigos y partícipes de la construcción del dato.

A partir de la experiencia y de lo registrado en el campo, surgen distintos temas centrales durante el desarrollo de estas preguntas. Por un lado, problemas de interpretación por parte de los encuestados. Podemos observar que, como en las secciones sobre ocupación, hubo mayor cantidad de problemas para una buena interpretación por parte de aquellos encuestados pertenecientes a las zonas de clase popular. Este es el caso de testimonios de un PM de Gerli y Quilmes. Este:

*“El tercer encuestado no parecía entender estas preguntas, tardó en contestar quedándose un rato en silencio mirando fijo para la calle y cuando lo hizo repitió lo que le decía su pareja, repitió cada una de sus palabras en estas preguntas sobre ocupación. Cuando terminó la encuesta me pidió disculpas por no saber responder. El contestó que se considera de clase media y con la ayuda de su pareja pudo responder que el motivo era porque se podían mantener.” (PM 3, Zona Clase popular)*

*“Esta encuestada me aportó muchos datos de la zona, como mencioné anteriormente, porque me dijo que las preguntas, sobre todo las referidas a las clases sociales, no creía que algunos de sus vecinos pudieran entenderla, aclarándome que no es que ella entendiera todo pero que eran difíciles para ser comprendidas por todo el barrio.” (PM 2, Zona Clase popular)*

Nuevamente, podemos notar cómo algunos encuestados no saben qué responder porque no parecen familiarizados, en algunos casos, con las categorías presentadas por la encuesta. En la ayuda que le da su novia al testimonio citado anteriormente podemos observar esta distancia entre el lenguaje que utiliza la encuesta y el habitual para el encuestado. Incluso esta falta de comprensión fue explicitada por el encuestado llegando a pedir disculpas por no saber responder. Ante estas preguntas nos hemos encontrado con repuestas espontáneas. Este “espontaneísmo” lo pudimos notar por la rapidez en la dinámica de la encuesta, específicamente en esta sección. Así fue tomado desde las notas de campo:

*“[...] gente que antes de leer las opciones ya mencionan la clase a la que pertenecen” (PM 6, Zona Clase popular)*



*“Gustavo se autopercibió de una clase, de clase media, de hecho, cuando le pregunté si se consideraba perteneciente a una clase social, me dijo si, de clase medio directamente antes que le pregunté por cuál.” (PM 4, Zona Clase popular)*

*“Creo que estas preguntas se comprenden pero que, en gran parte de los casos, como los de este PM por ejemplo, son preguntas que no las reflexionan.” (PM 1, Zona Clase popular)*

*“En cuanto a las preguntas sobre autopercepción de clase, la primer encuestada contestó rápido.” (PM 7, Zona Clase Media/Alta)*

Como podemos rastrear a partir de las citas y de los puntos muestra a los que pertenecen, no hay diferencias en cuanto al espontaneidad en las respuestas en aquellos encuestados que supieron dar una respuesta a las preguntas. Es decir, el lugar de pertenencia, zona “alta” o “popular”, no influyó sobre la falta de reflexión sobre las preguntas de clase.

#### **IV. Aprendizajes**

A modo de conclusión, retomaremos del presente escrito aquellos puntos que resultan relevantes en el campo y que fueron analizados en este trabajo. Estas reflexiones finales dan cuenta de algunas de las dificultades y estrategias desarrolladas en la experiencia, al tiempo que permiten reflexionar sobre los aprendizajes a partir de la experiencia en el campo como encuestadoras.

Una de las mayores dificultades fue encontrar la aceptación para realizar la encuesta. Ante esta dificultad, generamos una estrategia para efectivizar la encuesta en el momento de la presentación. Como pudimos ver, este momento es central porque en menos de un minuto, en nuestro caso, debemos convencer al interlocutor de prestarse generosamente a responder. Para esto, nosotras desarrollamos tres estrategias específicas: presentarnos como trabajadoras y como estudiantes de la UBA, para generar empatía y legitimar nuestra actividad respectivamente; y pedir teléfonos para crear un nuevo canal de comunicación.

Por otra parte, entendemos nuestro trabajo como una relación social entre nosotras y los encuestados, mediatizada por la encuesta como instrumento de medición. Este instrumento es considerado neutral porque recolecta información de manera

sistemática al aplicar el cuestionario a todos de la misma manera. Sin embargo, como pudimos entender a lo largo de este estudio, el cuestionario no resultó ser igual para todos porque el modo de interpretación de las preguntas es una fuente importante de error. Como pudimos observar, algunos encuestados tuvieron más dificultades en la comprensión de las preguntas y creemos que se debió a la distancia existente entre el lenguaje habitual de los encuestados y el que les imponía el cuestionario. Esto pudo registrarse, sobre todo, en aquellas preguntas sobre ocupación, específicamente en torno al concepto de actividad; y en las preguntas sobre clases sociales en las que, en general, en todas las zonas respondieron sin reflexionar, pero, en las zonas de clases populares nos encontramos con mayor necesidad de repreguntar.

Otra fuente de error fueron las interrupciones que se generaron, aunque no en gran medida, pero pudimos comprobar que en las interrupciones por presencia de terceros los encuestados modificaron su discurso y respuestas.

Otra característica surgida no sólo a partir del análisis de las notas de campo sino durante la experiencia en el mismo, es la actitud que tuvieron los encuestados en la situación de entrevista. En las zonas de clases populares son muy amables con nosotras mientras que los de zonas de clase media alta, si bien se dirigen hacia nosotras de buena manera, fue más difícil para llevar a cabo el desarrollo de la encuesta y construcción del dato, mostrando un menor grado de apertura en comparación con las zonas con predominancia de sectores populares.

Finalmente, creemos que el trabajo en el campo muchas veces puede resultar incómodo. A través de la lectura de las notas de campo nos hemos encontrado a nosotras mismas haciendo encuestas a través de un buzón de cartas o sentadas en el barro entre arbustos. Sin embargo, este desgaste es inmediatamente compensado por el lazo de solidaridad que generamos junto con los encuestados que nos reconforta. Esto nos permite hallar en el diálogo con las personas, aquellas motivaciones que nos inclinaron a estudiar Sociología. Como estudiantes mantenemos este deseo a comprender la sociedad de la formamos parte, lo que nos motiva a iniciarnos en la investigación sociológica.

## **V. Referencias bibliográficas**

Bourdieu, P. (2008). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Dalle, P.; Elbert, R. y Otero, M.P. (2002). Los problemas de la validez en el trabajo de campo: la experiencia de una encuesta en manifestaciones populares callejeras en Buenos Aires. En Encuentro Pre ALAS de la Comisión Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Río Cevallos, Córdoba.

Schaeffer, N. C.; Dykema, J. (2011). Questions for surveys current trends and future directions. *Public Opinion Quarterly* Vol.75, n°5, pp. 909-961.

Schaeffer, N. C.; Gaarbarski, D.; Freese, J.; Maynard, D. (2013). “An Interactional Model of the Call for Survey Participation Actions and Reactions in the Survey Recruitment Call”. *Public Opinion Quarterly*, Vol. 77, n° 1, pp. 323–351.